

- Reform", *Journal of Financial Services Research*, vol. 5, núm. 3, febrero, pp. 289-298.
- Price, Victoria Curzon (1989), *1992: La dernière chance pour l'Europe?*, París, Association Pour les Libertés Économiques et le Progrès Social.
- Spong, Kenneth (1983), *Banking Regulation: Its Purposes, Implementation and Effects*, Kansas, Federal Reserve Bank of Kansas City.
- U.S. Congress, Senate, Committee on Banking and Currency (1955), *Control of Bank Holding Companies: Hearings on S. 880, S. 2350, and H.R. 6277*, 84. Congreso, 1a. sesión.
- White, Eugene Nelson (1986), "Before the Glass-Steagall Act: An Analysis of the Investment Banking Activities of National Banks", *Explorations in Economic History*, pp. 33-55.

Nora Lustig, Mexico. *The Remaking of an Economy*, Washington, The Brookings Institution

Enrique Cárdenas

El libro de la profesora Nora Lustig sobre la transformación estructural de la economía mexicana de los últimos años es una excelente aportación para mejorar nuestro entendimiento de la economía en el pasado reciente. A pesar de que esta transformación aún continúa, y seguramente tomará varios años para que concluya, el estudio considera un periodo fundamental que puede llamarse de transición. De una economía en crisis, con un aparato económico caracterizado por un fuerte proteccionismo, un sector público grande y omnipresente, una deuda externa e interna que ahogaba al país, se está en proceso de tránsito hacia una economía crecientemente abierta al resto del mundo, con un sector público cada vez más pequeño y con una solvencia económica del gobierno cada vez menos difícil. El estudio de la profesora Lustig es una excelente crónica de este proceso pues, además de analizar con cuidado y precisión los elementos esenciales que explican los orígenes de la crisis de los años ochenta, subraya los costos sociales de la transición que a menudo otros trabajos soslayan.

El ensayo inicia con una revisión somera pero bien enfocada de los antecedentes directos de la crisis de 1982. En esa parte se revisan los fundamentos macroeconómicos de la crisis, los cuales coinciden en general con las hipótesis tradicionales que hasta la fecha han sido presentadas por diversos autores, aunque con algunas particularidades. Especialmente, la autora subraya la responsabilidad del gobierno al no haber actuado de una manera expedita ante la caída del precio

del petróleo en 1981 y haber defendido el tipo de cambio hasta el límite prácticamente impuesto por la disponibilidad de las reservas internacionales en el Banco de México. Desde luego, la autora señala los enormes déficit públicos del fin del sexenio lopezportillista, las distorsiones en los precios relativos y la sobrevaluación del tipo de cambio como algunos de los elementos centrales que explican el advenimiento de la crisis.

El segundo capítulo del libro es una excelente revisión de los numerosos intentos del gobierno del presidente De la Madrid para estabilizar una economía, cuya tasa de inflación iba al alza al igual que los déficit fiscales y la escasez enorme de divisas, aunado al peso de la deuda externa del país. La profesora Lustig analiza con detenimiento las características esenciales del primer programa de estabilización de 1983-1985 y las razones de su fracaso. En ese análisis es evidente que la magnitud de la crisis fue subestimada por prácticamente todo el grupo económico gubernamental, por lo que las medidas adoptadas se quedaron más bien cortas en relación con lo que se requería. Por otra parte, la caída del precio internacional del petróleo en 1986 y la incapacidad gubernamental de ajustarse en forma inmediata terminaron por echar por tierra todos los esfuerzos y sacrificios para estabilizar la economía que se habían realizado durante el periodo anterior. El déficit público volvió a los niveles más altos de la crisis, la inflación volvió a repuntar peligrosamente y el crecimiento de la economía continuaba siendo sumamente bajo. Es decir, del análisis de la profesora Lustig se desprende con toda claridad que la crisis de los ochenta es tan dramática como frustrante, pues todos los esfuerzos ortodoxos de estabilización, con sacrificios internos importantes, no tuvieron los resultados que se esperaban y, además, se habían esfumado varios años preciosos para iniciar la tan esperada recuperación de la economía.

De esa situación difícil, y hasta cierto punto estancada, tuvo que surgir un nuevo programa de estabilización, pero esta vez heterodoxo, que pudiese enfrentar una inflación creciente con un contenido inercial importante. La profesora Lustig sintetiza muy bien los elementos esenciales del pacto económico, tanto en sus aspectos propiamente de política económica como en los que requerían acuerdos entre los principales representantes de los agentes económicos. Con ello, y con el cambio de administración en el gobierno federal que continuó el programa de estabilización, junto con la recuperación de la confianza y la renegociación definitiva de la deuda externa, se abrió el camino de la recuperación económica. En opinión de la autora, la confianza de los

inversionistas se recuperó tanto por la propia renegociación de la deuda como por los anuncios presidenciales sobre la reprivatización de los bancos comerciales y la intención del gobierno de negociar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. De esta manera, considera la profesora Lustig, se reinició la etapa de crecimiento de la economía que aparentemente debe de continuar, con sólo dos preocupaciones principales: la inflación, que se consideraba sumamente difícil de lograr bajar a los niveles internacionales y alimentaba la sobrevaluación del tipo de cambio, y el déficit en la balanza de pagos y en particular en la balanza comercial. Hoy día se puede apreciar que de estos problemas, el primero se ha resuelto a través de un estricto control presupuestal y una fuerte recesión económica, la cual a su vez ha servido para disminuir el déficit comercial que se espera resolver más tarde mediante la apertura del comercio internacional, y la inversión extranjera que habrá de generar una balanza comercial más adecuada.

Una contribución importante que hace la autora Nora Lustig es el análisis exhaustivo del costo social de la crisis de los años ochenta. Primero, la profesora Lustig analiza el deterioro de los niveles de vida de la población, de los salarios reales y de la distribución del ingreso como consecuencia de la crisis. Desde luego, la crisis redujo fuertemente los salarios reales de la población, como sea que éstos se midan, lo que trajo como consecuencia un deterioro significativo del nivel de vida de la mayoría de la población. Naturalmente, ello llevó a una caída de los estándares nutricionales, especialmente en los niños pequeños. El costo de la crisis, argumenta la autora, fue soportado en mayor medida por las clases medias cuyo ingreso depende fundamentalmente de los salarios, y por la clase más pobre que vive en las zonas rurales y cuyo ingreso depende casi en su totalidad del producto agrícola, en especial de la producción de maíz.

Pero el estudio de la doctora Lustig no podría estar completo sin un análisis de las reformas económicas principales que en realidad constituyen la transformación de la economía mexicana, tal y como se veía hasta 1991. En particular se analizan las reformas del Estado en relación con las empresas públicas, en donde se dio una fuerte desinversión, la política impositiva y la política de desregulación; si bien el análisis es importante, por la continuidad que estas reformas han seguido, el estudio sólo abarca las que tuvieron lugar hasta la fecha de terminación del libro. Lo mismo sucede con el capítulo final, que trata sobre uno de los elementos centrales de la transformación de la economía mexicana: la liberalización comercial y la regulación sobre la in-

versión extranjera. En esta parte, la profesora Lustig coloca en la perspectiva correcta la trascendencia de las reformas en este renglón que se iniciaron de hecho desde el periodo del presidente De la Madrid con la eliminación de las cuotas de importación y la transición hacia los aranceles, así como el ingreso al GATT, hasta la propuesta de que México suscribiera un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Naturalmente, desde que el libro fue publicado, y hasta hace apenas unas semanas, la historia en este renglón se ha venido escribiendo y ya se tiene la aprobación de los tres países del texto del Tratado de Libre Comercio que entró en vigor el primer día de 1994.

En consecuencia, me parece, el trabajo de Nora Lustig recoge y sintetiza una de las épocas más apasionantes de nuestra historia económica reciente, con gran objetividad y con una visión amplia, no obstante lo cercano del periodo que estudia. Ésta es, sin duda, una gran aportación para estudiosos del desarrollo de una de las economías latinoamericanas que han tenido mayor éxito en su tránsito hacia la estabilidad, sin estar exenta de situaciones difíciles que aún están por resolverse. En concreto, a mi modo de ver, el desequilibrio externo y la sobrevaluación del tipo de cambio y su efecto en la economía a través de la llamada "enfermedad holandesa", y la necesidad de transformación profunda en el interior del aparato productivo y del comportamiento de los mercados, son dos de los problemas que continuarán requiriendo atención importante por parte del gobierno y de los principales agentes económicos.

economía mexicana

NUEVA ÉPOCA

Índice de los volúmenes I y II

Volumen I, número 1 enero-junio de 1992

<i>Presentación</i>	3
La inflación moderada, <i>Rudiger Dornbusch y Stanley Fischer</i>	5
Diversos escenarios de la integración de los Estados Unidos y México: Enfoque de equilibrio general computable, <i>Raúl Hinojosa-Ojeda y Sherman Robinson</i>	71
Efectos macroeconómicos de los mercados negros de dólares. El caso de Brasil, 1968-1989, <i>Alejandro Reynoso del Valle</i>	145
El efecto competitivo de las importaciones recientes en México, <i>Héctor V. Robles Vásquez</i>	169
El libre comercio y el peso, <i>Darryl McLeod y John H. Welch</i>	193
Oportunidad mediante complementariedad: Cómo el Tratado de Libre Comercio en la América del Norte puede beneficiar a México y a los Estados Unidos, <i>Clark W. Reynolds</i>	237
Realidad, concepciones y tareas económicas: Notas sueltas, <i>David Ibarra</i>	241
Evolución de la balanza de cuenta corriente en México, <i>Sidney Weintraub</i>	249
Hacia una agenda de investigación sobre la economía mexicana, <i>Rodolfo de la Torre</i>	253
La modernización económica de México: Situación actual y perspectivas, <i>Carlos Bazdresch</i>	257